

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Lo común como diferencia y el trabajo de lo político.

Alegre, Sandra y Benedetti, Edith.

Cita:

Alegre, Sandra y Benedetti, Edith (2011). *Lo común como diferencia y el trabajo de lo político. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/3>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/7X6>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LO COMÚN COMO DIFERENCIA Y EL TRABAJO DE LO POLÍTICO

Alegre, Sandra; Benedetti, Edith
UBACyT, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Este trabajo reúne perspectivas del psicoanálisis y de la filosofía política para dar cuenta de una problemática actual: la construcción de lo común. Asume que la necesaria creación de un común en nuestro tiempo no puede ser homologada a la homogeneización de lo heterogéneo, pero tampoco puede pensarse librada a la proliferación de la diversidad y a la pura fragmentación que los modelos neoliberales que atraviesan las prácticas profesionales se empeñan en instalar. Las conceptualizaciones sobre la diferencia y la incompletud como constitutivas de lo humano para el psicoanálisis (Freud, Lacan), en diálogo con la afirmación del desacuerdo como inherente a las relaciones entre iguales en la filosofía política (Rancière), permiten una aproximación a un nuevo modo de concebir lo común: es justamente la diferencia-falta, lo que no hay, aquello que impulsa y posibilita hacer común. Este modo de mirar lo común lleva a la revisión de los modos de intervenir con sujetos e instituciones, para crear condiciones habilitantes de experiencia. Lleva a concebir dispositivos de intervención cuya intencionalidad se dirige a hacer lugar a nuevas formas de reunirnos y pensarnos, dispositivos que ayudan a configurar nuevas escenas de confianza entre hablantes.

Palabras clave

Común Plural Diferencia Desacuerdo

ABSTRACT

THE COMMON THING LIKE DIFFERENCE AND LO'S POLITICAL WORK

This work gathers perspectives of psychoanalysis and political philosophy to give account for a current issue: the construction of 'the common'. It assumes that the necessary creation of a 'common' in our time cannot be equalized with the homogenization of the heterogeneous, but either can be thought disengage from the proliferation of diversity and the pure fragmentation that the neoliberal models breaking through professional practices are compelled to install. For psychoanalysis (Freud, Lacan), the conceptualization about difference and incompleteness as constitutive of the human, in dialogue with the statement of disagreement as inherent in peer relations in political philosophy (Ranciere), allows an approach to a new way of conceiving 'the common': it is precisely the difference-fault, what is missing, that thing that encourages and enables common do. This way of stares at 'the common' usually leads to review the ways of intervene with individuals and institutions, in order to create enabling conditions of experi-

ence. It leads to conceive intervention devices which intents is directed to make room for new ways of meeting and thinking ourselves, devices that helps to set up new scenes of trust between speakers.

Key words

Common Plural Difference Disagree

¿Qué entendemos por lo común?, ¿Es pensable un mundo común?, ¿Es posible tener algo en común?, ¿Qué tenemos en común?, ¿Lo común se tiene o se hace?, ¿Hay un fuera de lo común?, ¿Hay nada en común? ... Pensar lo común en estos tiempos, evidentemente, implica interrogarnos. ¿Qué es lo común? Hoy el punto de partida de un común no es el "para todos" punto ideal nacido de los acontecimientos de 1871 en Francia, punto utópico sin fracturas ni antagonismos, un orden de la sociedad reconciliada consigo misma. Los diagnósticos de época señalan que hoy lo común no es lo mismo, es decir, más allá de las similitudes no hay homogéneos posibles. Necesitamos volver a pensar e intentar hilvanar conceptos, ideas, podemos en este caso servirnos del psicoanálisis, de la filosofía, de la política para aproximarnos a alguna reflexión.

Lo común como diferencia

Desde *el psicoanálisis*, Lacan plantea que no hay relación sexual, no hay otro del Otro y no hay metalenguaje. Compartimos en tanto especie la indefensión en el origen, la necesidad del otro para volvernos humanos, la palabra como relación, la cultura como destino posible de la pulsión.

Jorge Alemán nos propone pensar lo común desde los "no hay", lo común como diferencia absoluta. Plantea, siguiendo a Lacan, que *estos tres "No hay" indican que una determinada civilización, la capitalista en este caso, no se sostiene sólo por la opresión violenta y exterior sino por la complicidad constitutiva del sujeto en su respuesta fantasmática e ideológica a los distintos "No hay"*[1]. Podemos entender entonces que la vida social está dominada por la respuesta fantasmática que tienen en común los seres parlantes a estos tres "No hay". En este sentido, Alemán nos propone pensar lo Común desde la lógica del "No hay" para inaugurar una nueva posibilidad acerca del enigma que plantea "ser con los otros." Lo común, sin fundamento identitario, distinto de las propiedades homogeneizantes del capitalismo, anterior a toda división del trabajo o jerarquía burguesa,

irreductible a todo cálculo utilitario de los semblantes. Lo Común como aquello diferente al “para todos” de la psicología de las masas, es decir pensar lo común como la experiencia que permita que acontezca la verdadera singularidad del sujeto.

Es posible pensar que el discurso del amo contemporáneo nutre al “para todos” con un individualismo mercantil, que impregna al propio Estado y sólo deja *“un subdesarrollo amontonado en su plus de gozar para los excluidos”*[1]. El discurso del amo aunque se proponga que la cosa marche, no puede liberarse de los antagonismos constitutivos de lo político.

La diferencia como lo político

Es necesario distinguir entre la política y lo político. Chantal Mouffe[2] sugiere una diferencia entre dos tipos de aproximación: la ciencia política que trata el campo empírico de la política y la teoría política que pertenece al ámbito filosófico, que no se pregunta por los hechos sino por la esencia de lo político. Es decir, la política refiere al nivel óptico, mientras que lo político tiene que ver con el nivel ontológico. Esto significa que lo óptico está relacionado con la multitud de prácticas de la política convencional, mientras que lo ontológico tiene que ver con el modo mismo en que se instituye la sociedad. Mouffe nos plantea: *“Considero que es la falta de comprensión de lo político en su dimensión ontológica es lo que origina nuestra actual incapacidad para pensar de un modo político”*[3].

Esta autora nos propone pensar lo político como antagonismo, considerando que la incapacidad para pensar políticamente se debe en gran medida a la hegemonía indiscutida del liberalismo, que se caracteriza por tener un enfoque racionalista e individualista que impide reconocer la naturaleza de las identidades colectivas. Es una perspectiva incapaz de comprender en forma adecuada la naturaleza pluralista del mundo social, con los conflictos que ese pluralismo acarrea. La típica comprensión liberal del pluralismo afirma que vivimos en un mundo en el cual existen diversos valores y perspectivas, pero que en su vinculación constituyen un conjunto armonioso y no conflictivo. Es por eso que el liberalismo se ve obligado a negar lo político en su dimensión antagonica, en tanto el individualismo metodológico que lo caracteriza excluye la comprensión de la naturaleza de las identidades colectivas. Se legitima de este modo la desigualdad entre hablantes, se admiten y naturalizan las exclusiones como si fuesen “características de los excluidos”.

Lo político, desde una perspectiva filosófica, nos abre la posibilidad de pensar un común que no anule lo plural, sino que lo considere inherente. Abre la posibilidad de reconocer, albergar y enlazar las diferencias, sin reducirlas a una misma cosa y tampoco dejarlas en el imperio de la diversidad, que así definida es pura desigualdad. Abre la posibilidad de hacernos responsables por el otro sin que esto implique convertirlo en idéntico, sin operaciones de masificación. Hablamos entonces de modos de reunión que configuren nuevas formas comunes, donde la igual-

dad y la singularidad puedan tener lugar.

Nos permitimos en este punto ilustrar estos conceptos a la luz del relato de un profesor que cuenta una experiencia en Dock Sud, pcia. de Bs. As., en una escuela devastada por la marginalidad. Sus palabras iniciales presentan con claridad los efectos subjetivos de lo que Mouffe caracteriza como incapacidad de pensar políticamente. El modo en que un grupo de jóvenes es nombrado por las autoridades de la escuela da cuenta de ese legado del que el profesor, como relatará más adelante, se desprende, creando allí, con sus alumnos, una nueva configuración que sostiene una transformación subjetiva en todos ellos, incluidos los docentes. El cierre de la historia da cuenta de la relación entre sujetos e instituciones, relación que se define justamente porque uno de los términos nunca se reduce o subsume en el otro.

(...) En la dirección, con casi 55 años, Mónica con una enorme bufanda que le envolvía el cuello y parte de la espalda, la directora del E.G.B. (...) me estrechó fuertemente la mano y en voz alta sólo me dijo... “te llevo al curso y te presento a los alumnos”. Y mientras nos dirigíamos al curso ella adelante y yo atrás decía en voz fuerte y a manera de máximas Sanmartinianas: “Tenelos cortitos que son bravos... No van a estudiar nunca porque no tienen qué comer así que hacé lo que puedas. ...Nunca les dejes tarea porque en las casas les pegan... es preferible que todos estén acá y no robando afuera... al colegio todos vienen a comer...(...) hay dos chicos, uno bien negro y otro bien colorado que son hermanos, inexplicable... Daniela es la hija de Eusebio... Mientras, llegábamos al aula atravesando el patio que estaba lleno de chicos jugando y de asistentes y docentes corriendo atrás de ellos; los agarraban de los hombros y los llevaban como detenidos a las aulas que así vistas parecían celdas y los metían de prepo. Yo trataba de entender la relación entre esas máximas y mi trabajo frente a alumnos. (...) Una vez sentados los pibes y en riguroso silencio, ella dijo con su típico vozarrón: “¡Ayer robaron tres pelotas de fútbol nuevas y tres pelotas de vóley nuevas del departamento de educación física! ¿Quién fue?...” Luego de unos segundos de silencios y de miradas entre ellos, enseguida dos o tres chicos acusaron a otros más chicos de otras divisiones, dando datos precisos de cómo lo hicieron, mientras otros corregían o aportaban más datos esclarecedores sobre el caso. Yo estaba sorprendido por esta primera experiencia ya que pensaba que nadie iba a saltar a acusar a otros. (...) Antes de retirarse la Mónica con todos sus datos, y casi como un olvido dijo... “¡Ah! les presento al nuevo profesor de Ciencias Naturales... Los va a tener cortitos... Ya hablé de ustedes con él y piensa igual que yo!...” (...) Levanto una tiza del suelo e intento escribir mi apellido en el pizarrón infructuosamente. La tiza resbalaba sin manchar la pintura verde. (...) una de las alumnas casi apiadándose de mí y con mucho respeto dice.... Profe no se puede escribir en el pizarrón. (...) Entonces decido escribir mis datos en la pared, al lado del pizarrón; sin que medie palabra se reubicaron en sus pupitres y tomaron nota de mi apellido. A pesar

de ser Junio tardío parecía que era la primera hoja de carpeta que escribían en naturales y así era. (...) pude darme cuenta de que todos los alumnos además del guardapolvo blanco tenían grandes bufandas que les cubrían el cuello. Reconocí al negro y al colorado mientras me preguntaba quién sería Daniela, la hija de Eusebio y por qué todos usaban bufandas tan grandes. Ya frente al curso pregunto sobre lo que trabajaron en el año y casi a dúo dos alumnas me dijeron que los anteriores profes tomaban el curso, agotaban las licencias de examen, personales, de cuidados de familiares y de enfermedades y renunciaban. Que ya habían pasado tres profes y me preguntaban qué iba a hacer yo. Mi respuesta con voz contundente fue que no faltó nunca y que me gustaba hacer el trabajo que hacía. Luego me preguntaron dónde vivía, si no tenía miedo de que me choreen, ... por qué había elegido estudiar para profesor que es como estudiar de gorra, ... si fui preso, si era casado, si tenía hijos y si era fiel a mi mujer. (...) Luego de unos segundos de silencio, una alumna me dijo... -Profe... de la muerte y de los cuernos no se salva nadie...- Ésa era Daniela.

(...) Tomé los días que faltaban al jueves para pensar cómo trabajar con ellos no ya la noción de palanca o máquinas simples, (...) concluí que iba a trabajar directamente sobre los intereses de mis alumnos. Iba sin planificación aparente. Llegaba y rápidamente me empezaban a preguntar sobre sexualidad, consumo de drogas, justicia y trabajo. Me contaban de sus deseos de grandes, algunos querían ser asistentes sociales y otros policías y otros no veían claro o no querían contar su planificación de vida. Pasaron varias semanas hasta que un día al llegar al colegio, la portera de la bufanda me dice que la directora quería hablar conmigo antes de ir al curso. Fui a la dirección, como tantas veces en mi vida escolar primaria, con algo de miedo. La Mónica rápidamente me dijo que había pedido carpetas de Naturales y que los chicos sólo le mostraban una hoja con mi nombre y mi apellido; ella les preguntó qué habíamos hecho estas casi cinco semanas y los chicos le dijeron que hablamos todo el tiempo del concepto de palanca y que yo les traería un juego de fotocopias para cada uno de ellos como guía a desarrollar. No sabía qué estaba pasando, pero sí supe que alguien estaba mintiendo para protegerme y que tenía que ser fiel a esa mentira. (...) Ya en el curso, (...) Daniela me pregunta, ¿cómo podemos ver el concepto de palanca sin que sea aburrido y que sea fácil? Otro viaje de vuelta a casa con la cabeza a mil, definitivamente el liderazgo del curso era de ellos y yo tenía que encontrar la manera de cumplir con la confianza que ellos depositaron en mí. (...) A la semana siguiente me presenté con una sorpresa, les conté una historia de mi infancia, bastante pobre como la de ellos pero con algo más de esperanza, en donde les relataba cómo jugábamos, con qué y de qué forma. Hasta qué edad jugué con juguetes y qué me contaban mis padres de cómo jugaban ellos. De cómo los juguetes formaron parte de mi vida infantil, que algunos aún conservaba aunque estaban todos rotos y que sentía mucho placer

al ver a mis hijos jugando con juguetes. Les conté como armábamos nuestros propios juguetes, desde pelotas hasta karting de rulemanes, y se sintieron entre asombrados y descolocados (...). Ninguno jugaba ni se había hecho ningún juguete, ni sus padres o adultos cercanos se los habían fabricado para ellos. Así que sin más les prometí que al día siguiente les llevaría un juego de construcción tipo meccano. El viernes cuando llegué estaban todos esperando. Al verme directamente miraban el extremo de mi mano derecha donde traía una bolsa con casi 5kg de meccano. También traje planos fotocopiados de distintas construcciones. Al pasar por la sala de profes mis colegas obviamente me dijeron que tenga cuidado, que me iban a robar piezas, que era un juguete muy caro para ellos y que tenga cuidado porque se podían cortar y tendría problemas. (...) En general todos eligieron para armar cosas propuestas por ellos, cuatro grupos armaron modelos de armas, un grupo un barco y el otro una grúa de puerto. Todos los modelos eran muy significativos al Doke. Al terminar la hora los analizamos y pudimos descubrir en cada uno el famoso concepto de palanca! Y aparecían inclusive los distintos tipos de palanca. Maravilloso. Por primera vez sentí que había podido aportar algo al grupo, que había podido coordinar la tarea en forma divertida y placentera para todos, inclusive el negro que se quería chafar unas piezas fue gritado por sus compañeros por desubicado y después de clase me dijo que quería llevarse algunas para construir un arco de fútbol y un contenedor con meccano en su casa, a lo que obviamente accedí. El negro que estaba acusado por sus maestras anteriores de matón de barrio y seguramente lo era, encontraba en ese espacio lúdico un lugar distinto. Quería sentir que podía armar o representar o controlar o entender algo de la realidad que lo rodeaba por medio de un juguete o quizás simplemente quería jugar. (...) Un día cayó la supervisora del distrito de Avellaneda junto con la directora a ver una clase. Los pibes se sentaron y se miraban y me miraban con algo de recelo y miedo. Yo firmé mis libros de temas mientras la supervisora a instancias de la directora pedía carpetas de Naturales. Su sorpresa fue grande ya que éstas que nunca fueron corregidas por mí, estaban llenas de dibujos de todo tipo de construcciones, con líneas de referencias y cálculos sobre las construcciones. Mientras yo improvisé un mini discurso con la complicidad de los chicos donde los alababa por sus dedicaciones y paciencias hacia mí, y ahí no más propuse hacer una muestra de juegos y juguetes del siglo XX con información previamente buscada por mis alumnos y que involucraría también el área de sociales, área de la supervisora y la de lengua, área de la directora. (...) Me sentía muy feliz el día de la inauguración que fue un sábado y duró hasta el domingo a la mañana, un montón de familias recorrían el colegio un domingo. Increíble!, mis alumnos estaban en la gloria y yo también. Se oían los choripanes casi a punto y una música cumbianchera... Entonces por primera vez, me sentí dueño y también uno más del lugar, cuando me di cuenta de que yo también usaba una gran bufanda en el

cuello que me daba abrigo e identidad, como lo que venían a buscar los chicos y sus familias a la muestra. Paradójicamente en el aula donde nunca pude escribir nada en el pizarrón por incompatibilidad química o por magia, es donde salieron mis mejores clases. (...) Las personas en un marco distendido con los juegos y juguetes se animan a contar muchas más cosas de las que habitualmente dos personas desconocidas se dirían. Este tipo de muestras (...) fueron secuencias lógicas para el armado de un proyecto que hoy llevo adelante bajo el título "Museo itinerante e interactivo de juegos y juguetes el Galpón".

La Mónica es hoy supervisora de Avellaneda y seguimos hablando.

El Negro es hoy agente de policía.

El Colorado es hoy operario de planta.

Eusebio es un conocido pirata del asfalto que vivía en el Docke. La mercadería robada de los camiones en general, luego de sacar su parte, era vendida a bajo precio entre los habitantes del barrio, inclusive los docentes compraban a Eusebio. Desde calefones, termotanques, ojotas o desodorantes de ambiente, según el camión de que se tratara, eran ofrecidos en la misma puerta del colegio.

Daniela es hoy asistente social y su padre está preso.

Yo insisto en este proyecto.

Prof. Omar Otero Mac Dougall.

Lo político y la creación de un común

El relato anterior puede ser pensado como una experiencia de anudamiento político en tanto trabajo humano que distribuye y redistribuye posiciones subjetivas al tiempo que configura un nuevo sentido de lo común. Trabajo que reconfigura las relaciones de poder y saber entre sujetos, que le hace frente a la noción de destino e inaugura un futuro para los sujetos de la experiencia. Desde la *filosofía política*, Rancière piensa esas relaciones en términos de emancipación. Se actualiza allí un principio de igualdad "de cualquiera con cualquiera", en términos rancierianos, se trata de un trabajo político de armado de una nueva escena donde tienen lugar procesos igualitarios y emancipatorios. Una nueva ficción que se ofrece como sostén, como horizonte. Se hace uso de un poder que hace crecer, que es necesario para garantizar un rumbo. Se trata de un accionar político que se anima a redistribuir posiciones y a reconfigurar el escenario de lo sensible. Accionar político que instala un nuevo común en el que es posible vivir juntos. Entendemos que las instituciones son construcciones materiales, simbólicas imaginarias de los hombres, que albergan racionalidades y sueños para engendrar lazos, con el conocimiento, del sujeto consigo mismo y con los otros. Se crean como contraparte del exceso de soledad del cachorro humano. Son las que hacen posible que una generación albergue a otra. Se trata de pensar entonces cómo se alberga a una nueva generación, el lugar del adulto y el sentido que se le confiere a la infancia y a la juventud. Pensar políticamente es pensar en términos de relaciones y configuraciones, no de esencias, no de repeticiones de lo idéntico. Implica interrumpir el par individuo-masa. Implica suspender el juicio que establece las diferencias entre los incluidos y

los excluidos. Implica poner en acto la igualdad, la justicia. Implica el reconocimiento de la diferencia como constitutiva y del conflicto como inherente a la sociedad. Implica renunciar a la armonía, en tanto ésta necesariamente requiere que se acallen las voces de una parte. Implica que ninguna voz tiene derecho a alzarse sobre otra voz. Somos sujetos de palabras. Pero -como enseña Lacan- es la palabra acto aquella que hace emerger al sujeto, que lo hace visible. Es la palabra que no lo atrapa todo, que no dice todo, que no sabe todo. Lo que "No hay", lo no decible, lo no pensable, es tal vez esa falta habilitante, la que nos permite crear ese algo *entre nosotros* que nos alberga sin necesidad de fundamento identitario. Así, lo común puede tratarse de un tiempo abierto a que algo nuevo llegue, de un espacio no limitado a lo conocido de antemano, de un campo de preguntas que generan más preguntas. Se puede tratar de una ignorancia, al decir de Rancière, que nos iguala y nos reúne en torno a objetos comunes, aquellos cuya sola presencia inquieta y captura nuestra atención, ésas que se ponen a disposición de cualquiera y exponen a todos por igual, como en la experiencia relatada. **Decíamos al inicio de este trabajo que nos resulta potente pensar lo Común desde la lógica del "No hay" para inaugurar una nueva posibilidad acerca del enigma que plantea "ser con los otros." Lo común como resistencia a la fragmentación que arrasa la subjetividad contemporánea pero a la vez como resistencia al mandato homogeneizador de otros tiempos. Lo común animándose a configurar un escenario donde las palabras no dejen de jugar.**

CITAS

[1] Alemán, Jorge (2010-21) "Lacan, la política en cuestión". Grama ediciones.

[2] Mouffe, Chantal (2007-12-13) "En torno a lo político". Fondo de Cultura Económica.

[3] Mouffe Chantal. Op cit.

BIBLIOGRAFÍA

Alemán, Jorge (2010). "Lacan, la política en cuestión. Grama ediciones. Bs. As.

Alemán, Jorge (2000). "Lacan en la razón posmoderna". Miguel Gómez ediciones. Málaga.

Lacan, J. (1967-1968). "El acto analítico". Seminario 15. Versión íntegra. EOL.

Mouffe, Chantal (2007) "En torno a lo político". Fondo de Cultura Económica, Bs. As.

Rancière, J. (1996) El desacuerdo- Nueva Visión, Bs. As.

Rancière, J. (1987) Le maitre ignorant. Cinq leçons sur l'émancipation intellectuelle. Paris. Fayard.. (Versión en español: (2003) El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual. Barcelona. Laertes).

Simoons, M. y otros (2011) "Jaques Rancière. La educación pública y la domesticación de la democracia." Miño y Dávila editores. Bs. As.